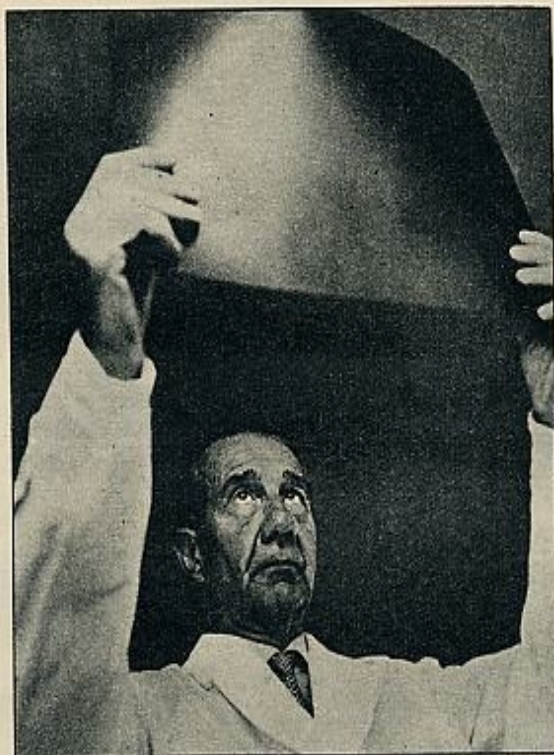


LOS SINTOMAS DEL CANCER

ante cualquier causa que no nos explique-
mos claramente, hay que acudir al médico

El cáncer es una de las enfermedades más peligrosas, porque no hay un signo absolutamente seguro e inconfundible que haga que el enfermo se someta inmediatamente, sin demora, al tratamiento médico. En las primeras fases no aparecen dolores característicos y los síntomas que pueden notarse en la mayoría de los casos no son una confirmación del comienzo de un cáncer. De todas formas, es absolutamente necesario cuando aparecen o se comprueban los signos que indicamos a continuación, señalados por Heiner Braun-Urban en un informe publicado recientemente en Munich, así como cualquier otra alteración o síntoma cuya causa no nos explicamos claramente, someternos a un reconocimiento médico.



PIEL Hinchazones, elevaciones de la piel en forma de verrugas, formación de úlceras en cualquier lugar del cuerpo —sobre todo hay que tener cuidado con los labios, la lengua y las

proximidades de los ojos—, inflamación de las glándulas en el cuello, bultos en los sobacos o en la región inguinal. Los cambios en las verrugas o lunares, heridas que se curan mal o que exudan constantemente, y toda clase de modificaciones en los tejidos.

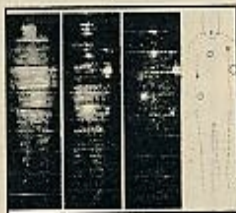
BOCA La formación de nódulos en la lengua, en los bordes o en la raíz de la misma, así como en las encías: cuidado con los dientes en mal estado, sobre todo si tienen bordes afilados, y con las prótesis dentales que oprimen demasiado.

CUELLO Y CERVIZ Formación de nódulos, inflamaciones, forúnculos que se curan difícilmente y crecimiento repentino de la glándula tiroides.

ESOFAGO Dolores prolongados al tragar y retorno a la boca de comidas y líquidos tragados.

ESTOMAGO Dolencias que se prolongan, falta de apetito, malestar frecuente; sensación de hartura, incluso después de comidas discretas; repentina aversión a la carne, que antes se comía con gusto. Son muy sospechosas las hemorragias de estómago, los vómitos sin motivo, especialmente de una masa blanca parecida a la leche, o de un aspecto oscuro, semejante al del café.

TRACTO INTESTINAL Deposiciones dolorosas, estreñimientos permanentes, sensación de una constante necesidad de una deposición, sin que ésta tenga lugar; cambio frecuente entre el estreñimiento y la diarrea, retortijones en el vientre, tirones dolorosos sordos en el vientre, o que se irradian hacia las piernas; constante comezón en el ano, deposiciones viscosas o con rastros de sangre y gases intestinales con olor a ácido sulfídrico.



PECHO Y PULMON

Tos tenaz difícil de curar, ronquera constante, expectoración frecuente, viscosa o mezclada de vez en cuando con sangre; dolores o molestias en el pecho, en los hombros y en la espalda; un débil sonido ronco de la respiración con una tos nerviosa y seca. Engrosamiento, semejante al parche de un tambor, de las puntas de los dedos de las manos y de los pies: esto puede ser debido al comienzo de un carcinoma bronquial.

PECHOS (Femenino.) Formación de nódulos todavía pequeños y que no producen dolores, que solamente se aprecian al tacto, en un principio del tamaño de un guisante que, sin embargo, están bien delimitados y que crecen progresivamente, resultando difícil desplazar la piel por encima de ellos, en tanto que los pezones se introducen hacia dentro y otras veces se advierte secreción en los mismos.

VESICULA BILIAR Dolores tenaces de piedras e ictericia creciente.

VEJIGA DE LA URINA Una sensación dolorosa de necesidad de vaciarla, con orina escasa, de fuerte olor, y rastros de sangre en la misma.

HIGADO Frecuentes arcadas, eructos ácidos, diarreas, estreñimiento, falta de apetito, un dolor posterior en la región del hígado que se extiende con frecuencia hasta los riñones o hacia los hombros; rápido adelgazamiento, aspecto demacrado, coloración gris amarillenta de la piel, así como un color amarillo-marrón de la orina.

PROSTATA (En los hombres de edad avanzada). Dolores al orinar y también en las deposiciones, muchas veces relacionados con dolores de ciática o reumáticos, que se irradian hasta las piernas, así como secreciones del conducto urinario.



MATRIZ Y VAGINA

Menstruación anómala, hemorragias entre dos reglas, períodos demasiado frecuentes y demasiado violentos, aparición retrasada de la hemorragia mensual, aparición de hemorragias durante el climaterio, flujo extraordinario y maloliente, que puede estar mezclado con rastros de sangre; inflamación del vientre, de las piernas y de las glándulas en la región inguinal; hemorragias después de las relaciones sexuales, dolores en los riñones que se irradian en todas direcciones, fuerte comezón o formación de nódulos en la vagina. (Información: Heiner Braun-Urban/Zardoya.)